



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

“TRABAJO CON EMOCIONES MORALES”

AUTORIA RAFAEL GONZÁLEZ GÓMEZ
TEMATICA EMOCIONES MORALES
ETAPA PRIMARIA

Resumen:

Con el siguiente documento se pretende conocer que emociones morales benefician al alumno tanto en su proceso educativo como en el de relación con sus compañeros. Haremos una pequeña introducción a modo de definición, pasaremos a una justificación didáctica, continuaremos con unas técnicas y por último una serie de competencias, todo ello relacionados con las emociones morales que es lo que nos concierne.

Palabras clave:

Emociones, moral, educar, respeto, compañerismo, tolerancia, voluntad, vergüenza, sentimiento, simpatía, empatía, motivación, autoconciencia, autorregulación.

1. TRABAJO CON EMOCIONES MORALES

1.1. Definición

Trabajar con las emociones morales de los niños significa que éstos tengan sentimientos y conductas que reflejen preocupación por los demás: compartir, ayudar, estimular, mostrar una conducta altruista, tolerancia hacia los demás y voluntad de respetar las normas sociales.

Las dos emociones principales que modelan el desarrollo moral de un niño son la empatía y lo que se podría llamar instinto de atención, que incluye nuestra capacidad de amar.

Una variedad de emociones negativas motivan a los niños a aprender y practicar conductas prosociales, incluyendo:

- El miedo al castigo
- La angustia respecto a la desaprobación social
- La culpa por no cumplir sus propias expectativas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

-La vergüenza y turbación al ser descubiertos mientras hacen algo que resulta inaceptable para los demás.

Sería un error por nuestra parte ignorar el hecho de que las emociones negativas, particularmente la vergüenza y la culpa, constituyen también aspectos importantes en la edificación del carácter del niño.

La empatía es la capacidad de comprender lo que sienten los demás, ponerse en su lugar y comprender sus necesidades, sus puntos de vista y acciones. Empatizar no quiere decir ponerse de acuerdo con el otro sino ponerse en su piel y tratar de entender el mundo desde su perspectiva.

La emoción positiva de la atención consiste en reconocer y comprender los problemas y necesidades de los demás, y colaborar para superarlos.

La integridad u honestidad es reconocer nuestras limitaciones y nuestras cualidades que permitirán sentirse igual que los otros y por lo tanto no tener miedo a la envidia que parte de la percepción de que estamos siendo injustamente tratados. La honestidad parte del respeto hacia uno mismo y hacia los demás. Somos honestos cuando nos fijamos en las cualidades de los demás y nos alegramos con sus éxitos, cuando somos capaces de reconocer la labor que los demás realizan.

Ser sincero es la capacidad de expresarse sin fingir y con veracidad.

En cuanto a las emociones morales negativas, se define la vergüenza como una forma de incomodidad que surge cuando los niños sienten que no han actuado de acuerdo con las expectativas de otras personas. La vergüenza produce una impresión imborrable en los niños, mucho más pronunciada que los incidentes que se relacionan con sentimientos positivos.

La culpa es el sentimiento que aparece cuando los niños no logran cumplir con sus pautas internalizadas de comportamiento.

1.2. Justificación didáctica.

Para que los niños se conviertan en personas morales, deben adquirir las siguientes capacidades morales y sociales:

- Comprender lo que diferencia una conducta buena de una mala y desarrollar hábitos de conducta correctos.
- Desarrollar interés, consideración y un sentido de responsabilidad por el bienestar y los derechos de los demás, expresando este interés mediante actos de atención, benevolencia, amabilidad y caridad.
- Experimentar una reacción emocional negativa ante la trasgresión de las normas establecidas.

Al enseñarles a los niños a preocuparse por los demás, no hay nada que reemplace la experiencia; hablar no es suficiente. Algunas capacidades del cerebro emocional, particularmente aquellas que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

están ligadas a las relaciones del niño con los demás, sólo pueden enseñarse en forma afectiva al cerebro emocional.

Aunque el lenguaje y la lógica del cerebro pensante son importantes cuando se enseña valores a los niños, no modelarán su conducta como los sentimientos de orgullo y pertenencia que acompañan los actos de atención y ayuda a los demás.

1.3. Técnicas.

Respecto a la empatía se trata de transmitir con nuestra conducta la sensación de que nuestras propias necesidades y deseos personales están limitados por las necesidades y los deseos de los demás.

Así, y como en otras capacidades emocionales, tiene un lugar reservado el modelado de conductas. Es fundamental elevar las expectativas respecto de una conducta empática por parte de los niños. Es decir, hay que esperar que los alumnos puedan ser empáticos, atentos y responsables.

La sinceridad va unida a la confianza. Así pues, es conveniente edificar ésta con actividades ideadas para ello (ver fichas).

También el respeto a la intimidad, la comprensión de las necesidades cambiantes de intimidad de los niños.

La vergüenza se trabaja a partir del establecimiento de normas coherentes y castigos. Además, con reacciones duras cuando las conductas perjudican a otros, y subrayando la importancia de las disculpas.

Ficha: Actos aleatorios de bondad.

Se trata de realizar actos simples de consideración y solicitud que afectan la vida de las personas.

Tener un diario “en blanco” para registrar cada día un acto de bondad (tan simple como prestar material a un compañero, recoger algo que se le ha caído a alguien, compartir el desayuno con alguien que no ha raído nada,...)

Con el diario se pueden realizar actividades de reflexión, debate y refuerzo social del grupo. Es una idea que es posible compartir con las familias.

Ficha: Guiar al ciego.

Se trata de un ejercicio clásico de creación de confianza.

Uno venda los ojos del niño y lo guía alrededor de la habitación. A medida que avanzan, evitando obstáculos que los niños dan normalmente por sentado, el niño dependerá cada vez más de su guía física.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

Al principio, el niño puede resistir el sentimiento de desamparo y dependencia, pero gradualmente comenzará a aceptarlo y a disfrutarlo.

La verdadera diversión comienza cuando uno invierte los papeles, y el niño o adolescente comienza a guiarlo alrededor de la habitación sin que usted pueda ver adonde va.

Como cualquier actividad orientada a la adquisición de una capacidad, es importante debatir las capacidades de confianza e interdependencia antes y después de la actividad real.

Ficha: La caída hacia atrás.

El objetivo es la creación de confianza.

Es aplicable desde los cinco años.

Colocarse de pie detrás del niño y decirle que se deje caer hacia atrás. Tomarlo por detrás de las axilas.

Luego invertir los papeles.

Si el niño es demasiado pequeño para tomarle en su caída hacia atrás (pero a menos que exista una diferencia de tamaño extrema, es aconsejable), se puede demostrar con otro adulto, es muy divertido para los niños.

Ficha: El juego del secreto.

Es aplicable desde los siete años.

Este juego es una forma agradable y emocionalmente estimulante de crear confianza y alentar la apertura.

Comenzar por pedir a cada miembro del grupo que escriba un secreto sobre una hoja de papel. Luego cada uno deberá doblar el papel, escribir su nombre en la parte exterior y colocarlo en un bol. Cada jugador toma un secreto con el nombre de otra persona.

Mientras los jugadores mantienen en su poder el secreto cerrado de otro, circule por la habitación y pida que cada jugador cuente una ocasión en que le confiaron a alguien algo importante. Luego dé otra vuelta, y cada jugador deberá contar una ocasión en la que alguien haya traicionado su confianza. Los jugadores obtienen un punto cuando responden a cada uno de esos pedidos, pero si quieren tienen la opción de “pasar”.

Para la tercera vuelta cada jugador le pregunta a su vez a la persona que escribió el secreto que él sostiene en su mano si debe ser leído.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

Si la persona que escribió el secreto responde que “no”, entonces le es devuelto sin abrir. Si la persona responde que “sí”, entonces es leído, y la persona que escribió el secreto obtiene un punto por hablar de él.

Ficha: Perdón lo siento.

El objetivo es comprender la conveniencia de pedir disculpas cuando se ha cometido un error.

Se repartirá una ficha y se comentarán entre todos las escenas. En la primera hay una niña salpicando con agua a otros niños; en la segunda un niño que ha tirado todas las ceras al suelo; en la tercera un niño ha puesto la zancadilla a otro, que se ha caído al suelo, y en la cuarta, una niña está estropeando el postre que están haciendo entre todos.

Los alumnos rodearán en cada escena los niños que están causando algún inconveniente a los demás.

Se trata de admitir que muchas veces cometemos errores y hacemos cosas que no están bien, pero que es conveniente reconocerlos y asumir que los hemos hecho, pidiendo perdón o disculpas a los demás que sufren nuestro error.

Es posible elaborar otras fichas similares.

Ficha: “Cadena de favores”

Esta actividad puede realizarse con niños y niñas con edades de doce o trece años en adelante.

Se trata de ver la película “Cadena de favores” y establecer un coloquio acerca de la importancia de ayudar a los demás.

Ficha: Cuentos para no mentir.

Se puede trabajar en clase con cuentos como por ejemplo:

- La torre de la verdad” (“Cuentos que ayudan a los niños” Gerlinde Ortner)
- Pedro y el lobo”
- Pinocho.

Con estos cuentos en niveles infantiles se podrá trabajar aspectos reflexivos, dramatizar, dibujar,...

En niveles superiores se podrán trabajar a través de actividades de animación a la lectura.

Ficha: Tiempo compartido.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

Se trata de un tiempo para que los alumnos de la clase se turnen en compartir con los demás con se sienten, y para hablar de sucesos importantes de la jornada o aún por venir (o pasados) que los participantes tengan en mente.

Se empieza por crear ciertas reglas para escuchar a los demás y hacer que todo el mundo exponga su punto de vista.

Este método funciona cuando los alumnos sienten que compartir es seguro, que no van a ser insultados o castigados o que van a reír de sus ideas.

Ficha: Diario de clase.

Se trata de un bloc de anillas que se deja sobre la mesa para que los alumnos escriban sus pensamientos. Experiencias, preguntas, preocupaciones, todo aquello que se desee compartir. Los demás miembros pueden contestarles. Los dibujos tienen cabida en semejante diario, como también las fotos recortadas de revista.

Una versión más estructurada la constituye un periódico de clase. En él, se les pide a los miembros de la clase que registren cada día aquellos sucesos significativos o interesantes que hayan provocado sentimientos intensos, ya sean positivos o negativos.

1.4. Competencias

En cuanto a las competencias, según el Dr. Gardner las competencias emocionales pueden dividirse en dos:

- Competencia personal: determina el modo en que nos relacionamos con nosotros mismos.
- Competencia social: determina el modo en que nos relacionamos con los demás.

En lo referente a la competencia personal destacamos los siguientes apartados:

- Autoconciencia: Implica reconocer los propios estados de ánimo, los recursos y las intuiciones. La conciencia de sí mismo es el primer componente de la inteligencia emocional, lo que tiene sentido si uno recuerda que el oráculo de Delfos aconsejaba, miles de años atrás, “conócete a ti mismo”.
- Autorregulación: Se refiere a manejar los propios estados de ánimo, impulsos y recursos. Los impulsos biológicos de la autorregulación manejan nuestras emociones, No los podemos dejar de lado, pero sí podemos hacer mucho para manejarlos. La autorregulación, que es como una conversación interna continuada, es el componente de la inteligencia emocional que nos libera de ser prisionero de nuestros sentimientos. Como la autoconciencia, la autorregulación tampoco



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 8 – JULIO DE 2008

se recompensa con frecuencia. Las personas que pueden dominar sus emociones son consideradas muchas veces como frías y falta de pasión. Las que tienen temperamentos vehementes son considerados como los líderes clásicos, sus explosiones son consideradas como signos de carisma y poder. Cuando este tipo de personas llega a lo más alto, su impulsividad muchas veces juega en contra de ellas. En las investigaciones, las demostraciones externas de emociones nunca han surgido como motor de un buen liderazgo.

- Motivación: Se refiere a las tensiones emocionales que guían o facilitan el cumplimiento de las metas establecidas. Si hay una cualidad que casi todos los líderes poseen es la motivación. Los líderes son impulsados a alcanzar logros por encima de las expectativas propias y las de los demás. La palabra clave aquí es “lograr”. Muchas personas son impulsadas por factores externos, como un salario alto o el status resultante de tener una posición con un título llamativo o formar parte de una empresa prestigiosa. En contraste, el que tiene potencial para ser líderes se motivan por un deseo profundamente enraizados de tener logros, por el hecho mismo de alcanzarlos. Es interesante anotar que las personas con alta motivación permanecen optimistas, aun cuando la calificación de su empeño esté en su contra. En estos casos, la autorregulación se combina con la motivación al logro para sobrellevar la frustración y la depresión que aparece después de un fracaso o retroceso.

Por otro lado la competencia social comprende los siguientes apartados:

- Empatía: Implica tener conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones de los otros (es una característica que deberían tener todos los maestros, sobre todo en los tiempos que corremos en la actualidad). La empatía a su vez comprende los siguientes apartados:
 - a) Comprensión de los otros: darse cuenta de los sentimientos y perspectivas de los compañeros de trabajo.
 - b) Desarrollar a los otros: estar al tanto de las necesidades de desarrollo del resto y reforzar sus habilidades.
 - c) Servicio de orientación: anticipar, reconocer y satisfacer las necesidades reales del alumno en ese momento.
 - d) Potenciar las necesidades: Cultivar las oportunidades a través de distintos tipos de personas y razas.
 - e) Conciencia política: Ser capaz de leer las corrientes emocionales del grupo y de las relaciones de poder subyacentes en el grupo.

La conciencia de uno mismo es la facultad sobre la que se erige la empatía, puesto que, cuanto más abierto nos hallemos a nuestras propias emociones, mayor será nuestra destreza en la comprensión de los sentimientos de los demás. Esa capacidad, que nos permite saber lo que sienten los demás, afecta a un amplio espectro de actividades y su ausencia, que resulta sumamente reveladora, podemos encontrarlas en las psicopatías, los violadores y los pederastas. No es frecuente que las personas formulen verbalmente sus emociones, y éstas, en consecuencia, suelen expresarse a través de otros



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 8 – JULIO DE 2008

medios. la clave, pues, que nos permite acceder a las emociones de los demás radica en la necesidad y capacidad de captar los mensajes no verbales (el tono de voz, los gestos, las expresiones faciales, etc). De hecho cuando las palabras de una persona no coinciden con el mensaje que nos permite su tono de voz, sus gestos u otros canales de comunicación no verbal, la realidad emocional no debe buscarse tanto en el contenido de las palabras como en la forma en la que nos está transmitiendo el mensaje.

- Habilidades sociales: implica ser un experto para inducir respuestas deseadas en los otros. Este objetivo depende de las siguientes capacidades emocionales:
 - a) Influencia: idear tácticas efectivas de persuasión.
 - b) Comunicación: saber escuchar abiertamente al emisor y emitir mensajes claros y convincentes.
 - c) Manejo de conflictos: saber negociar y resolver los desacuerdos que se presenten dentro del equipo de trabajo.
 - d) Liderazgo: capacidad de inspirar y guiar a los individuos y a un grupo en su conjunto hacia los logros propuestos.
 - e) Catalizador del cambio: Iniciador o administrador de situaciones nuevas.
 - f) Constructor de lazos: alimentar y reforzar las relaciones interpersonales dentro del grupo.
 - g) Colaboración y cooperación: trabajar con otros para alcanzar metas compartidas.
 - h) Capacidades de equipo: ser capaz de crear sinergia grupal en la persecución de metas colectivas.

Las personas con habilidades sociales tienden a tener un amplio círculo de conocidos y tienen un don para encontrar cosas en común con personas de todo tipo. En otras palabras, un don para despertar simpatía. Esto no quiere decir que socialicen continuamente. Significa que trabajan conforme a la suposición de que nada importante se puede hacer solo. Estas personas tienen una red de conocidos lista para ser activada cuando es necesario.

2. Bibliografía.

- Elías, M; Tobias, R; Fiedlander, T. (2002): Educar adolescentes con inteligencia emocional. Debolsillo. Barcelona.
- Gardner, H. (1999): Inteligencias múltiples. La teoría en la práctica. Piados. Barcelona.

Autoría

-
- RAFAEL GONZÁLEZ GÓMEZ
 - rafabenalmadena@hotmail.com